

De la Masacre de Ramallo a los 12 Apóstoles: las tomas de rehenes más sangrientas de la historia argentina

06/10/2021



La dramática toma de un rehén ocurrida este martes en una vivienda de **Caseros**, que tras **10 horas** de tensión terminó con la **víctima hallada muerta y el secuestrador abatido** por la Policía, hizo recordar de inmediato a otras situaciones similares vividas en la historia argentina.

Como informa TN, una de ellas fue la denominada "**Masacre de Ramallo**", que tuvo lugar el **17 de septiembre de 1999** en la mencionada ciudad del noreste de la provincia de Buenos Aires. Durante la mañana de aquel día **tres hombres** asaltaron la sucursal del **Banco Nación**, luego de haber obtenido el dato de que la bóveda del lugar contenía una suma de dinero **más fuerte que lo habitual**. Sin embargo, a un vecino de la zona le pareció sospecha la presencia del trío y por eso alertó a la

Policía.

A los pocos minutos un patrullero llegó hasta la entidad bancaria, y a partir de ese momento el plan original de los delincuentes dio un **giro inesperado**. El simple robo derivó en una **histórica toma de seis rehenes**, entre ellos el gerente del banco **Carlos Chaves**, su esposa **Flora Lacave** y el contador **Carlos Santillán**.

Luego de **10 horas** de diálogo con un mediador enviado por el **Grupo Halcón**, alrededor de las 21 los captores accedieron a liberar a dos de sus rehenes. Un “gesto de buena voluntad” que repitieron tres horas más tarde con otro de los cautivos. Aunque en este último caso no sin antes haber obtenido a cambio **las llaves del tesoro** del banco.



El GEOF, el GEO y el Grupo Halcón llevaron adelante el operativo de rescate frente al Banco Nación de Villa Ramallo. (Foto: DyN/El Ciudadano).

En medio de este escenario las horas siguieron transcurriendo y las negociaciones también, pero **cerca del amanecer** llegó lo peor. Mientras el delincuente **Martín Saldaña** continuaba dialogando con las autoridades, sus dos cómplices intentaron hacer **“la heroica”**: fugarse del lugar en el auto del gerente.

Justamente Chaves iba al volante, pero con un pan de **troyl adherido a su cuello** que le daba ribetes de drama cinematográfico a su “status” de rehén. Aunque esto no era todo, ya que en el asiento del acompañante uno de los ladrones viajaba **escudado por Lacave**. Mientras que el tercer asaltante tenía a **Carlos Santillán** como “escudo humano”. Todo transmitido **en vivo y en directo** por los canales de noticias, que habían mantenido sus cámaras prendidas allí a la espera del desenlace.

Luego de que el gerente pusiera primera lentamente, se comenzó a escuchar una **brutal balacera** que incluyó **más de 170 disparos**, de los cuales **46** impactaron en el **coche y sus**

ocupantes. La lluvia de tiros provocó que **Chaves, Santillán y Javier Hernández, el jefe** de la banda, **murieran en el acto.** En tanto que el otro delincuente, Carlos Martínez, sufrió graves heridas y Lacave resultó ilesa por milagro.



El Volkswagen Polo verde, perforado por las balas. A su lado, el cuerpo del contador Santillán. (Foto: DyN).

Saldaña, el ladrón que se había quedado negociando dentro del banco con la Policía, fue detenido tras el sangriento tiroteo pero igual tuvo un triste final. Al **día siguiente** lo encontraron **ahorcado en su celda** de la Comisaría 2°. de Villa Ramallo, aunque **muy pocos creyeron** que se tratara de un suicidio.

Los “12 Apóstoles” de Sierra Chica

Si bien las **cárceles** suelen ser el escenario de violentos motines con toma de rehenes, hubo uno que **marcó a fuego** la historia penitenciaria de la Argentina. Se trata del tristemente célebre “**Motín de Sierra Chica**” liderado por **13** de los presos que estaban alojados en esa cárcel de **Olavarría**, y a los cuales se conoce como “Los 12 Apóstoles” ya que **uno** de ellos **murió** durante un enfrentamiento a balazos con los guardiacárceles en medio de la revuelta.

Todo comenzó durante la tarde del sábado **30 de marzo de 1996** y en la mencionada Unidad Penal N°2 de Sierra Chica. Trece detenidos que pretendían **huir** del lugar decidieron amotinarse y por eso fueron hasta la **entrada principal** del complejo, y cuando los guardias armados empezaron a dispararles pusieron como “**escudos humanos**” a los **penitenciarios** que minutos antes habían tomado como rehenes, algunos de los cuales resultaron **heridos**.



En total fueron ocho días de crueldad y violencia en la Unidad Penal N°2 de Sierra Chica, en Olavarría.

Pero cuando se dieron cuenta de que su intento de escape comenzaba a frustrarse, los “apóstoles” se replegaron hacia el interior del penal y allí atacaron y **asesinaron a varios integrantes de un grupo rival**. Esto además de **descuartizarlos** e incluso **incinerarlos en el horno de la panadería** de la cárcel. Una bestialidad alimentada por los posteriores rumores sobre que prepararon **empanadas** con los restos de sus “enemigos”. Un mito urbano que nunca fue confirmado, aunque tampoco **nadie se animó a desmentirlo**.

El motín más sangriento en la historia de las prisiones argentinas se extendió por **ocho días**, y luego de entregarse, la docena de partícipes terminó liberando a los rehenes que mantuvo con vida. En febrero de 2000 los amotinados fueron juzgados y hubo diversas sentencias: desde la **reclusión perpetua** hasta la **absolución en uno** de los casos.

Una doble toma de rehenes en La Paternal

El “podio” de las tomas de rehenes más sangrientas en territorio argentino lo completa un hecho sucedido ya en el actual milenio, más precisamente el **2 de marzo de 2000**. Aquel día **dos asaltantes** armados con tres pistolas entraron a robar a una **concesionaria de La Paternal**, pero quedaron cercados por la Policía.



Los dos delincuentes junto a una de las personas tomadas como rehenes en marzo de 2000 en La Paternal. (Foto: DyN/Tony Gómez)

Tras esto tomaron como **rehenes a dos empleados** y lograron escapar hasta una **casa de familia**, donde tomaron a **otras tres** personas como cautivas. El dramático final llegó **siete horas** después, cuando los asaltantes quisieron huir a pie, pero **murieron baleados** en el intento.

Tres de los 183 agentes de la Policía Federal que participaron del operativo también recibieron disparos, y dos de los rehenes fueron internados con heridas de bala pero fuera de peligro.

Fuente y fotos: Gentileza – TN